



Perros de rancho



Por María Scherer

A casi seis meses del inicio del gobierno de Claudia Sheinbaum, crecen las tensiones y las divisiones internas en Morena y con el PT y el Partido Verde. El poder en disputa y el escenario hacia el 2027.

[29/04/2025]

En Morena ya no se respeta nada ni a nadie. En un episodio reciente, la diputada Irma Juan Carlos, de Oaxaca, exigió la destitución de Ariadna Montiel, la secretaria del Bienestar, una de las funcionarias que obtuvo un cargo transexenal, lugares reservados para los favoritos del expresidente Andrés Manuel López Obrador.

La presidenta Sheinbaum, como es natural, respaldó a Montiel, operadora eficaz del arma "secreta" del partido oficial: los programas sociales. Montiel fue descrita con duros calificativos por sus compañeros: la llamaron déspota y nefasta.

Ricardo Monreal, el coordinador de los diputados, procuró normalizar los lamentos de sus compañeros de bancada. Pero lo cierto es que los desencuentros entre la presidenta y su partido se han propagado. En una de las primeras grandes diferencias, los legisladores morenistas, verdes y petistas se opusieron a la presidenta como no lo ha hecho la oposición, para impedir que se aplicara su ley contra el nepotismo desde la elección de 2027. Esa lejana contienda es la que aceleró a la senadora Andrea Chávez, que rompió todas las reglas para sacar una ventaja tan amplia en Chihuahua que no haya nadie que pueda disputarle la candidatura, salvo la presidenta, que la apercibió tras el escándalo que desató su campaña.